

# Los Dos Mundos

REVISTA DE CIENCIAS, ADMINISTRACION, BELLAS ARTES Y POLÍTICA

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 18 Y 28 DE CADA MES

Año II

Madrid 18 de Noviembre de 1884

Núm. 68

REDACCION Y ADMINISTRACION: RUIZ, 18

## SUMARIO

*Impresiones*, por Juan Cervera Bachiller.—*La palabra*, por Francisco Cáceres Plá.—*Revista extranjera*, por Antonio Balbin de Unquera.—*A una amiga*, por Pedro de Lara.—*Proyecto de unificación de los pesos, de las medidas y de las monedas* (conclusion), por René Allain.—*Revista general americana, especial para Los Dos Mundos*, por Francisco de la Fuente Ruiz.—*Don Pedro Menéndez de Avilés*, por Máximo Fuertes Acevedo.—*Miscelánea*.

## IMPRESIONES

¡Cuán poco duran las alegrías en esta vida miserable!

La tranquilidad y la confianza habían renacido en el espíritu público al ver felizmente extinguidos los focos coléricos de Levante, la epidemia declinando rápidamente en Italia, y alzadas en su consecuencia las medidas sanitarias que adoptara con saludable celo y rigor plausible el Gobierno español.

Las circunstancias de haberse iniciado ya los frios del invierno había acabado de restablecer la calma en los ánimos, cuando de repente la fatídica peste asiática asoma en París, ese cerebro de Europa, como diría Víctor Hugo, y desde el primer momento se presenta amenazadora é inexorable.

La noticia ha caído cual una bomba así en España como en el resto del viejo continente.

Y no sin motivo, porque simultáneamente se ha manifestado el cólera morbo en otras poblaciones francesas, y entre ellas Nimes, Nantes y Melun.

En vano las autoridades y la prensa de París procuran ocultar la verdadera situación de la salud pública y aminorar la extensión del mal: esta circunstancia, y la contradicción palmaria que se observa en los diversos telegramas que diariamente se reciben de la capital de la vecina República, hacen suponer, con sobrado fundamento, por desgracia, que el cólera comienza á hacer estragos en la antigua Lutecia, castigando en primer término los barrios pobres y los distritos donde la policía y la higiene se hallan más descuidados por la aglomeración de gentes y los escasos recursos de sus moradores.

Es inútil disfrazar la verdad, por muy dolorosa que sea. París ha sido invadido por el terrible huésped asiático, y mucho tememos que ha de dejar espantosa huella en la gran capital. La indiferencia con que al parecer ha mirado el Gobierno francés desde principios del verano asunto de tan vital importancia, ha traído este triste estado de cosas, después de haber sembrado el pánico en toda Europa, y causado dolorosísimos desastres en Italia y en el Mediodía de Francia.

Quiera la Providencia que el mal no tome mayor incremento y que pronto pueda restablecerse la calma entre los franceses y aún entre nosotros mismos.

Por de pronto los gobiernos de Italia, Bélgica, Holanda, Portugal y España se han apresurado á adoptar enérgicas precauciones, y nuestro Ministro de la Gobernación ha restablecido las cuarentenas y los lazaretos en las fronteras pirenaicas y ordenado que en los puertos se observen también las disposiciones convenientes á fin de preservar nuestro país del contagio.

Cuanto el Gobierno haga en este sentido merecerá el aplauso de la opinión, por más que al par todos sientan muy de veras los perjuicios que sin duda habrán de originarse al comercio; pero no hay más remedio, porque los intereses de éste tienen que subordinarse inevitablemente al interés general, siempre más respetable, y con mayor razón cuando se trata de la conservación de la salud pública.

Por lo demás, no hay al presente causa fundada para grande alarma, y no debe nadie dejarse impresionar por las noticias de sensación que comienzan á lanzar, no sabemos si las gentes sobrado meticulosas ó algunos bromistas de mala ralea que creen hacer una gracia sembrando la inquietud entre las personas impresionables á fuerza de hacer correr paparruchas, como ya lo han verificado días atrás en Madrid, inventando no sabemos cuántos imaginarios casos, que afortunadamente no han existido. La capital de España goza hoy un estado de salubridad general tan excelente como pocas veces se ha visto en tal época del año.

Además, los hombres de ciencia y las autoridades velan con celo previsor para precaver cuanto en lo humano sea posible la importancia de la epidemia.

El Real Consejo de Sanidad, después de interesantes debates, ha resuelto por gran mayoría últimamente que son poderoso medio de precaución los lazaretos y las cuarentenas, y casi al propio tiempo han terminado en la Sociedad española de Higiene las discusiones acerca de la eficacia ó ineficacia de los desinfectantes, que decididamente han sido proclamados como el más enérgico y eficaz preservativo contra el cólera.

Ahora que el Gobierno y los Ayuntamientos tomen en cuenta estas doctrinas científicas y que procedan á aplicarlas enérgicamente, si por desgracia se hiciese inminente el peligro.

La opinión imparcial y sensata lo verá con satisfacción.

\*\*\*

La faz de la política no ha cambiado desde nuestra anterior crónica, porque ya se sabe que estando cerradas las Cortes hay siempre calma relativa, por más que nunca falten rumores echados á volar por los

impresionistas que no pueden vivir sin emociones y sin darse á cábalas de bajo vuelo.

La izquierda ha cobrado ánimos con la excursión del General Lopez Dominguez á la región andaluza; en el Círculo de la calle del Lobo hay calor, menudean las reuniones solemnes y los discursos, y se hacen preparativos para la gran Asamblea del partido que se va á celebrar en Madrid próximamente, y que por circular del Sr. Duque de la Torre se ha fijado ya para el día 3 del inmediato Diciembre: probablemente ese *meeting* se verificará en el teatro del Príncipe Alfonso.

Entre tanto, el General Lopez Dominguez, acompañado de otros *leaders* de la izquierda, emprende nueva campaña propagandista por las provincias de Levante, proponiéndose terminarla en Valencia.

No puede negarse que los hombres de la fracción izquierdista se agitan; pero tememos que estos apasionamientos sólo han de contribuir á que se recrudezcan las intransigencias y se demore más de lo que fuera conveniente la unión de todos los liberales, que se impone absolutamente en el presente momento histórico, y que acaso urge bastante más de lo que muchos se figuren.

Por eso merece sincero aplauso la patriótica actitud del ilustre ex-Ministro de la Gobernación señor Moret y de sus amigos, así como la enérgica resolución adoptada por el eminente tribuno demócrata señor Martos, á quien seguirán decididamente los valiosos elementos de su fracción en la digna empresa que se propone acometer en el Parlamento.

El Sr. Martos combatirá noble, pero tenazmente, á todos los disidentes que se muestren rehacios á la concentración de las fuerzas liberales y democráticas que se agrupan en derredor de la Monarquía, plenamente convencido como está de que no podrán afianzarse en España las instituciones y las ideas progresivas mientras que todas las fracciones liberales no formen apretado haz y se constituyan en vigoroso y único partido para hacer frente á las demasías de la reacción y para establecer definitivamente el turno legal de los partidos en el poder, única manera de que el país pueda disfrutar un largo período de paz y entrar con paso firme por la senda de la libertad y por el terreno del progreso, que deben ser las aspiraciones primordiales de los hombres que amen más la patria que sus propias personalidades y que pretendan probar que son verdaderos amigos del pueblo.

Todo lo que no sea ir por ese camino, todo lo que no sea tender á tan levantados fines, tendrá enfrente la acerada palabra y el titánico genio del Sr. Martos y de todos los demócratas sinceramente adictos á la causa de la Monarquía y de la alianza entre el pueblo y el trono.

Transigir es gobernar.

No de otro modo puede irse á la consolidacion de los grandes ideales modernos.

\*\*\*

La situacion se sostiene en relativa calma.

El partido conservador siente, sin embargo, tambien en su seno el fermento de las intestinas disensiones que agitan á todos los partidos españoles actualmente, y buena prueba de ello es la terminante desautorizacion que por medio de *La Correspondencia de España* se ha visto precisado á fulminar últimamente el ilustre jefe de ese partido, Sr. Cánovas, contra ciertos escarceos que se habia permitido el periódico ministerial *El Noticiero*, en cuyas doctrinas palpita un espíritu reaccionario marcadísimo y una intransigencia que, despues de todo, no podria aceptar como línea de conducta el partido conservador sin suicidarse.

No están los tiempos para ciertas violencias, y quien por tales medios intentara afianzar las instituciones y dar prestigio á la monarquía, como el periódico citado pretende, al parecer, se equivocaria grandemente y sus procedimientos resultarían estériles y acaso contraproducentes.

Por eso el partido por boca de su jefe ha cuidado de rectificar inmediatamente tan peligrosas doctrinas, que revela por lo ménos la falta de unidad de miras y el vario criterio que comienzan á germinar entre ciertos elementos de la situacion; y á fe que ha de dolerles mucho á los hombres de sana intencion tal espectáculo, por lo mismo que precisamente el partido conservador venía siendo raro ejemplo de disciplina y compacidad en el campo de la política española, y no está ésta para soportar más grupos, fracciones y partidos liliputienses.

Sirvan tales síntomas de aviso á los liberales y aprovechen la circunstancia para estrechar más y más sus filas, reflexionando que á las veces la muerte viene por donde ménos se piensa.

\*\*\*

Las nuevas Diputaciones provinciales se han constituido ya en toda España y comenzado á funcionar para cumplir la ley, que señala la apertura del primer periodo semestral de sus sesiones en la fecha del 2 de Noviembre.

Y ya que de ello nos ocupamos, no será ocioso manifestar cuánto agradecerían los pueblos que las Corporaciones provinciales se ocupen más de cuestiones administrativas y de atender al desenvolvimiento de los intereses materiales de aquéllos que de perder el tiempo—como por desgracia suele á las veces suceder—en ruines escarceos políticos y personales, que deben ser materia vedada en absoluto á esas Asambleas populares.

Están ya ultimados los proyectos de leyes municipal y provincial, y no tardará en estarlo el futuro Código electoral que el Sr. Romero Robledo se propone llevar á las Cortes tan pronto como los Cuerpos Colegisladores reanuden sus sesiones.

El Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Silvela, se ocupa asiduamente en preparar, con idéntico objeto, las bases del deseado Código civil, que tan pronto como sean aprobadas por las Cortes se desarrollarán en el nuevo cuerpo de derecho, que con tanto interés esperan los jurisperitos, los tribunales y el país, para que de una vez concluya la confusion que reina en materia tan trascendental para todos.

Este Código constará de unos 2.000 artículos, y, segun nuestros informes, hará honor á la reconocida pericia jurídica y al profundo talento práctico del distinguido hombre público que tiene á su cargo la cartera de Gracia y Justicia.

Por de pronto, y á pesar del nuevo Código, parece subsistirá por ahora la legislacion foral, cuya refundicion en el derecho general español exige largo y maduro exámen, si se han de hermanar sin violencia la tradicion de los siglos, encarnada en la manera de ser y en la constitucion de la familia de varias extensas regiones, con las necesidades de la vida en nuestros tiempos y los consejos de la ciencia moderna. El Código civil, pues, no ejercerá por largo tiempo aún otra influencia en nuestras legislaciones forales que la de aplicarse en las deficiencias de éstas como derecho supletorio.

El Ministro de Ultramar continúa dedicado al es-

tudio de las necesidades de nuestras provincias de allende los mares, especialmente de Cuba, y á la aplicacion de los medios que se juzgan más eficaces para mejorar cuanto ántes su situacion económica, y devolver su normalidad á nuestras hermosas Antillas. El tratado con los Estados-Unidos podrá empezar á regir probablemente en Marzo próximo á más tardar, y ha de contribuir poderosamente sin duda al mejor éxito de la patriótica empresa que todos los partidos apoyan por igual, porque todos, en el mero hecho de ser españoles, están altamente interesados en poner término á la grave crisis que atraviesan nuestras antiguas colonias.

Los harineros castellanos, que tanto habian clamado contra el tratado en proyecto, han acabado por ceder en sus pretensiones, reconociendo la necesidad de que se favorezca el comercio y el tráfico entre la América del Norte y las Antillas, á fin de que éstas puedan dar salida á sus productos naturales y especialmente al azúcar, uno de los principales ramos de su riqueza y que empezaba á estar amenazado de muerte.

En efecto, que á las harinas de los Estados-Unidos se abra el mercado de Cuba en nada ha de perjudicar á la produccion harinera de la Península, que, despues de todo, otros medios tiene de desenvolverse fácilmente sin perjuicio para nadie; y no es cosa de que por favorecer los intereses de unos pocos industriales vayamos á comprometer el porvenir de nuestras posesiones ultramarinas y acaso á exponernos á perderlas en un plazo más ó ménos remoto.

El patriotismo debe sobreponerse á las intransigencias todas y á todos los egoísmos.

\*\*\*

En nuestra crónica anterior lamentábamos la inercia de las corporaciones municipales ante el grave problema de las subsistencias.

En buen hora lo hicimos. El Ayuntamiento de Madrid ha roto el hielo, y el día 12 ha publicado el Alcalde de la villa y corte un enérgico bando poniendo, por acuerdo del Municipio y con la aprobacion superior, en vigor el capítulo de las futuras nuevas Ordenanzas municipales que trata de la elaboracion y venta de pan. En los artículos que abraza se dictan severas medidas para poner coto á los abusos de los industriales del ramo y proteger al público contra todo género de fraudes. Ahora sólo falta que tan acertadas disposiciones se apliquen sin consideracion alguna y con rigor draconiano, y que tan plausible ejemplo sea imitado desde luego por todos los Ayuntamientos de España, especialmente en las poblaciones grandes, que es donde existe mayor abuso, y veremos quién vence, si la opinion pública que representa al consumidor, ó los tahoneros y vendedores que tan léjos han llegado á llevar su abuso y su tiranía.

Así es como se resuelven pronto y bien las cuestiones de tal índole.

Todo es empezar.

Y si por ese camino se continúa con viril entereza, no ha de tardar en perder su grave aspecto actual el problema de las subsistencias.

Por de pronto en Madrid cunde la idea de repeler la fuerza con la fuerza, segun vaticinamos en anteriores revistas; y hoy podemos anunciar que los empleados del ramo de Hacienda proyectan constituir una sociedad cooperativa para abastecerse directamente de pan y de todos los artículos de primera necesidad, como lo intentan tambien los del Banco de España, siguiendo la línea trazada respecto del ejército y la marina por el General Salamanca, Director de Administracion militar.

Si estos propósitos van adelante con firmeza, no tardarán en hallar muchos imitadores; y ese día los especuladores van á pagar de un golpe todas sus culpas y pecados, que en general no son pocos.

Hora era de que la opinion pública despertase y de que escuchasen sus palpitations las autoridades que tienen el deber de proteger al consumidor, que es sobre quien en último término recaen todas, absolutamente todas las cargas, aumentadas en tercio y quinto por los especuladores codiciosos que aprovechan el menor pretexto para subir los precios de todos los artículos.

\*\*\*

Son muy interesantes las discusiones que ya han comenzado en el Ateneo de Madrid acerca de la cues-

tion de las clases obreras, revistiendo un carácter tan científico como práctico, que hace notabilísimo contraste con el torcido y sorprendente camino que en esta corte lleva la informacion oral pública que se viene verificando acerca de la materia, bajo la presidencia de la Comision oficial de reformas sociales, informacion á la que han dado tristísimo colorido las insostenibles y abigarradas ideas expuestas por algunos representantes de ciertas sociedades tipográficas, que sin duda no han estudiado á fondo y con ánimo sereno la cuestion.

En efecto, han expuesto las más absurdas teorías, presentándose como los únicos desheredados de la sociedad, como si nada significasen al lado de esa clase, despues de todo limitadísima, las demás clases obreras, tan numerosísimas y mucho más olvidadas que los tipógrafos, y entre las cuales bien merecen un lugar señalado los obreros agrícolas, que forman la mayoría del país, y los obreros de la inteligencia, ó sean los hombres de todas las carreras científicas, que sobrados motivos tienen en general para quejarse de su poco halagüeña situacion y de su incierto porvenir, despues de haber gastado en sus estudios cuantiosos capitales, los mejores años de la juventud y las primicias de su inteligencia, mientras que el aprendizaje de un oficio ó un arte dura dos, tres ó cuatro años á lo sumo, y en la industria tipográfica, por ejemplo, hay aprendices que al año ganan algun jornal.

En estas trascendentales cuestiones es preciso no dejarse arrastrar por impresiones ni por espíritu egoísta de clase; sino, al contrario, buscar siempre la verdad y el remedio positivo con criterio recto é imparcial, porque, en último término, Dios sabe quiénes podrian clamar más alto y cuáles quejas serían más tristes y más razonadas.

¡Ay! ¡Comunmente los que más callan y más sufren son los que más derecho tienen á que se les haga justicia!

\*\*\*

El domingo 9 del actual se verificó en la Academia de la Historia la recepcion solemne del nuevo académico Sr. Danvila, á cuyo discurso de entrada contestó el individuo de la propia Academia señor Fernandez Duro. Sus discursos versaron respectivamente sobre las Germanías de Valencia y las Comunidades de Castilla; y si ambos trabajos están sobrados de erudicion, para honor de sus autores, están en cambio muy mucho faltos de espíritu liberal. ¡Pícaros de nuestros abuelos! ¡Haber tenido la osadía de rebelarse contra las demasías y las depredaciones de los flamencos! ¡Abominacion eterna! Si los Monarcas de la casa de Austria reinaran aún en España, los Sres. Danvila y Fernandez Duro debian ser sus Ministros universales vitalicios. ¡Pobres manes de Padilla, Sorolla y Lanuza!

\*\*\*

No es ocasion todavía de hacer una reseña de la Exposicion de la Sociedad de Escritores y Artistas, que resultaria prematura, dado que aún no se ha inaugurado tan interesante certámen. Pero puedo desde ahora asegurar que será brillantísima, una verdadera exhibicion de riquezas artísticas y bibliográficas: dibujos, grabados, pinturas, relieves, estatuaria, material de imprenta, orfebrería, trabajos caligráficos, periódicos antiguos y del día, códices y manuscritos de la Edad Media, incunables, libros modernos, música, ilustraciones contemporáneas, cuanto de más curioso y notable puede producir la inteligencia del hombre.

Y todo dispuesto con tal arte y tan exquisito buen gusto, que habrá de llamar poderosamente la atencion, para honra de la Sociedad iniciadora y de los expositores que han respondido á su patriótico llamamiento.

\*\*\*

Ya es un hecho la trasferencia del teatro Real á otra empresa, segun anunciamos: el nuevo empresario, Sr. Michelena, ha restablecido los precios de las localidades de la última temporada y abierto un nuevo abono en desagravio de los antiguos abonados de la Ópera. Esto ha restablecido la calma, y hasta los artistas se han curado ya del feroz orgasmo que se habia desarrollado entre ellos.

En Apolo se ha estrenado con gran éxito una zarzuela, letra de Estremera y música del maestro Fernandez Caballero, titulada *El hermano Baltasar*, que es un cuadro de costumbres españolas antiguas, delicadamente trazado y exornado con una música deliciosa, lo que atrae todas las noches numerosa concurrencia y proporciona nutridos aplausos á los autores y á los artistas que ejecutan la obra.

En la Comedia ha gustado el acertado arreglo á la escena española de *Lami Fritz*, hecho por el señor Valdés con poco comun discrecion; la obra atrae selecta concurrencia al elegante teatro de la calle del Príncipe.

La compañía lírica de Jovellanos está ensayando una nueva zarzuela titulada *Los fusileros*, en la que la empresa funda grandes esperanzas.

*Los matadores* es una chispeante revista lírico-político-aurina que con extraordinario éxito se ha estrenado en el popular teatro de Variedades, que como ningun otro explota este género de obras ligeras. Los autores, que son de la letra Jackson Veyan y Perillan Buxó, y de la música el maestro Rubio, recogen abundante cosecha de aplausos y obtendrán no escaso provecho, lo mismo que la empresa.

Con el título de *Medidas sanitarias* se ha dado otro sainete de circunstancias en el teatro Eslava, y tambien ha agrado mucho al público.

El Español prepara en estos momentos la presentacion de *El desheredado*, obra escrita por el distinguido literato D. Valentin Gomez, y á la que deseamos buen éxito. El drama de Echegaray con que cuenta la empresa del clásico coliseo lleva el extraño nombre de *La peste negra* y es del género histórico.

\*\*\*

Con tantas diversiones y tanto jolgorio ¡qué dichosa vida deben pasar esos madrileños!—dirán en provincias.

Pues no lo crean Vds.

La mitad de los habitantes de la corte y las nueve décimas partes de la otra mitad, rabiamos de gusto. Es una nostalgia general...

¡No se le ve el pelo á un duro ni por un ojo de la cara!

Vivimos en entredicho perpetuo con el Gobierno y con la Casa de Moneda.

JUAN CERVERA BACHILLER.

## LA PALABRA

La cuestion del origen del lenguaje humano, debatida suficientemente entre los filósofos y filólogos de los siglos XVIII y XIX, es de aquellas que á medida que más se estudian, se discuten y examinan, siempre dejan algo que desear y nunca satisfacen las exigencias justas y legítimas de la razon, investigando la verdad relativa de ellas. Esto, á nuestro modo de ver, proviene del método de investigacion, y, aunque muy brevemente, nos vamos á ocupar de ello.

Dos son los métodos que pueden seguirse para el estudio y exámen de la cuestion del origen del lenguaje: el *filosófico* y el *filológico*.

El pensamiento, ese divino destello de la Omnipotencia, que hace distinguir al hombre de todos los demás seres, es la diadema con que Dios ciñó su frente al entregarle el imperio del mundo, y con el cual coordina ideas y juicios perfectos. Las grandes concepciones de la inteligencia quedarían ignoradas para los demás hombres si no existiese un medio poderoso de hacerlas comunicar, y he aquí evidenciado lo necesaria que es la *palabra* como enunciacion de las ideas.

No sabemos el grado de importancia que á ésta concedería J. Jacques Rousseau, el cual sentaba la hipótesis que el estado natural del hombre es la soledad, en la que libremente disfruta de todos los dones que naturaleza le ofrece; mas es lo cierto que los sectarios de esa utopía filosófica encuentran en la *palabra* el ariete de sus aberraciones. En efecto, siendo ésta un

poderoso medio de comunicacion, no podría darse al que hubiera de vivir en el aislamiento; y si la palabra no ha sido invencion humana, sino que es ingénita al primer hombre, claro es que con éste nació tambien el primer germen de sociabilidad, por lo que aquélla es coetánea del hombre.

En la infancia de los pueblos, cuando no habia dado la civilizacion los gigantescos pasos de inventar la escritura y perpetuar el pensamiento por medio de la imprenta, vemos á la palabra dar vida á la historia por medio de la tradicion.

La investigacion de su origen era un estudio sobrado importante para que más de un sabio pensador dejaran de intentarlo; pero la carencia absoluta de datos que iluminasen la cuestion hizo que ésta quedase bajo el dominio exclusivo de la filosofía, y, como en todos los estudios de pura abstraccion, las opiniones y sistemas fueron divergentes.

Unos, siguiendo á Bonald, afirman que la palabra es una condicion esencial del pensamiento y necesaria para el uso de la inteligencia; error filosófico, pues siendo aquélla un medio de expresion, supone la existencia anterior en la inteligencia del concepto expresado. Los partidarios de esta escuela niegan con fundamento que la palabra haya sido invencion humana, siendo necesario que Dios la inspirase al primer hombre.

Otros dicen que, siendo ésta un signo artificial, pudo ser, y lo fué en efecto, inventada por el hombre; donde se ve que admiten un estado de mutismo en la humanidad, estado durante el cual los hombres se entendieron por medio de gestos y gritos inarticulados, propios, sí, para expresar las fuertes emociones de nuestra alma, pero insuficientes para dar á manifestar las múltiples concepciones de la inteligencia: la necesidad, añaden, hizo que los hombres procediesen á un pacto que fijase el significado de cada sonido inarticulado, y de aquí el lenguaje hablado.

¡Extraña manera de inventar la palabra! El sistema de un pacto universal no puede ser sustentado sin el apoyo de comprobantes históricos, y Condillac, principal sostenedor de esta escuela, se olvida de alegarlos.

Humanamente considerada la cuestion, forzoso es confesar que el espíritu filosófico no ha conseguido levantar el velo que cubre esta verdad: ya lo hemos visto en los sistemas ántes expuestos, y lo mismo encontraríamos en otros que, para que no se nos tache de prolijos, nos abstenemos de enumerar.

Las Sagradas Escrituras regulan nuestro criterio en el asunto, que para nosotros se halla exento de dudas y vacilaciones. Los libros santos, en efecto, presentan al hombre hablando luego que fué criado, para lo cual, dicen, recibió de Dios el don de la lengua. Y no podía por menos de ser así: la infinita sabiduría, el divino Arquitecto no debió dejar incompleta su obra predilecta, la figura más grande del cuadro de la Creacion, aquella en cuya frente imprimió un hálito de su aliento, el hombre, en fin, que constituido desde su primer momento en sociedad, necesitaba como esencial medio de union del elemento de la palabra.

Las investigaciones científicas han evidenciado como verdad indisputable que todos los idiomas conocidos guardan relacion de semejanza en la ordenacion de las palabras; de donde se deduce que debió asistir un lenguaje primitivo universal que posteriormente se fraccionó en variedad de dialectos, punto que se halla explicado en el Antiguo Testamento cuando manifiesta que Dios aniquiló la soberbia humana rompiendo la unidad de lenguaje en la torre de Babel.

Hemos visto, pues, que el estudio del lenguaje en sus relaciones puramente morales y psicológicas da lugar á distintas y diversas teorías, segun el sistema y escuela filosófica con que son apreciadas. Así, pues, no hay igualdad de pensamientos en el estudio de la cuestion indicada, como no la hay ni la puede haber entre el sensualismo y el idealismo, ni estos sistemas á su vez la pueden tener con el misticismo y dogmatismo. Con la escuela de Dugart-Estevart y David Hume difieren las de Locke en Inglaterra y Condillac en Francia, juzgados por el autor del *Pacto social* y los enciclopedistas, y todos á su vez por el misticismo de Hegel, el panteísmo de Fichte y el racionalismo de Federico Krause, continuadores y expositores del período inaugurado por Kant y que forman la historia de la filosofía alemana.

El segundo método, ó sea el *filológico*, dejando á un lado el criterio filosófico como fácil á separarlo de su fin inmediato, parte únicamente de hechos, analiza la estructura de las lenguas, clasifica las razas de la especie humana segun ellas, y comenzando por las heroicas latina y helénica, hasta llegar á la religiosa y teológica-sanscrita (originaria del Asia y fundamento de todas las lenguas jaféticas) compara sus gramáticas, sus literaturas, y por ende sus civilizaciones, y ayudado de la historia busca en el estudio comparativo de las lenguas semíticas orientales la primera hablada.

En resumen: el uno da alas á la imaginacion, y por lo mismo extravía algunas veces la razon humana, produciendo delirios y fantasías que nada prueban, que nada dicen en la esfera de la realidad, fundados en juicios hipotéticos buenos al arte, pero perniciosos á la ciencia. El otro, fundado en hechos, en monumentos clásicos-lingüísticos, comparados entre sí para deducir su propiedad y base de otros, no se separa de la historia y de la filología razonada, viniendo á confirmar este sistema aquella célebre frase del filósofo ginebrino: «Tengo para mí que la palabra debió ser muy necesaria para inventar la palabra.»

¡Cuántas veces á su solo influjo se debe el éxito de empresas colosales! ¡Cuántas veces ha sido causa de que se realicen trascendentales acontecimientos! Un caudillo arenga á sus tropas, y despertando en ellas el sentimiento de la patria, las hace entusiastas caminar á la victoria, y aquí vemos á la palabra decidiendo el destino de un pueblo.

La ilustracion es una consecuente necesidad de las sociedades, y si éstas carecen de la debida enseñanza, se originan males gravísimos, no sólo á los individuos, si que tambien á la misma sociedad. A este objeto responden el orador profano desde la tribuna, como el sacerdote católico desde la cátedra sagrada, donde exponen doctrinas de provechosos resultados para los oyentes; y es que la palabra, con su influjo poderoso, penetra en la esfera del sentimiento, ora incitando los instintos del hombre hacia el bien, ora levantando en él las pasiones más turbulentas.

La importancia de tan preciado don es más grande y trascendental desde que el genio fenicio, inventando los signos alfabéticos, daba nacimiento á la palabra escrita, que paulatinamente se ha ido perfeccionando hasta llegar á encontrar un medio maravilloso de perpetuar las ideas. La civilizacion avanzaba rápidamente, el pensamiento deseaba eternizarse, y en el año 1440, un pobre impresor de Maguncia, Gutenberg, manifiesta al mundo su descubrimiento de la imprenta. La palabra escrita, sobreviviendo al pensamiento humano, se difunde entónces de uno á otro confin y se consigue queden eterniza-